

EL CONVENTO DE NOSSA SENHORA DOS MÁRTIRES – SÃO DOMINGOS DE ELVAS, PORTUGAL

Berta M. BRAVO ESCUDERO

Resumen

Resulta asombroso encontrar en el ámbito de las poblaciones ubicadas en la línea de la frontera luso-extremeña, zona que en los siglos pasados estuvo en continuas guerras y sufrió sobremanera los efectos de ésta en su arquitectura, un edificio de enorme belleza que presenta características de estilo Gótico de raíz francesa, propio del siglo XIII. Aún más llamativo nos ha resultado hallar los documentos referentes a la fundación y construcción del convento e iglesia denominados popularmente de São Domingos pero cuya advocación verdadera es Nossa Senhora dos Mártires, de la ciudad portuguesa de Elvas (Portugal).

Palabras clave: Arquitectura religiosa, Gótico, siglo XIII, Barroco, siglos XVII y XVIII, Elvas (Portugal).

Abstract

The Portuguese-Extremaduran border has suffered the effects of many wars for centuries; therefore, it is somewhat surprising to find in this area a building of enormous beauty, which presents characteristics of thirteenth-century gothic style. It has also been surprising to find the documents referring to the foundation and construction of the convent and church, commonly known as São Domingos, but whose original name was Nossa Senhora dos Mártires, in the Portuguese city of Elvas.

Keywords: Architecture, Gothic, 13th century, Baroque, 17th century, 18th century, Elvas (Portugal).

Una primera visión sobre la ciudad portuguesa de Elvas, situada en la frontera hispano-lusa, muestra cómo entre el potente sistema amurallado y los elementos defensivos de la ciudad sobresale un volumen arquitectónico ubicado en el interior de uno de los baluartes, que rápidamente es identificado como edificio religioso por lo llamativo de la cabecera gótica con grandes ventanales. Se trata de la iglesia que perteneció al convento de dominicos y que lleva por advocación *Nossa Senhora dos Mártires*, único elemento que, junto con el claustro, ha permanecido casi intacto al paso de los años, a las múltiples reformas que ha sufrido y a los distintos usos que ha tenido.

Llama poderosamente la atención que se mantenga la cabecera, del más puro estilo gótico francés del siglo XIII, prácticamente intacta a pesar de ser Elvas una plaza fronteriza que sufrió las consecuencias de las sucesivas guerras entre Portugal y España a lo largo de los siglos.

HISTORIA DEL EDIFICIO

La historia de este convento y su proceso constructivo comienza cuando en 1223, antes de la muerte de Santo Domingo de Guzmán, los dominicos se instalan en Portugal y comienzan a fundar sus conventos en las regiones más despobladas alcanzando su apogeo durante los reinados de Sancho II y Alfonso III (1223-1245/1245-1279)¹.

Los libros de *tombo* del convento, conservados en el Archivo Distrital de Portalegre, contienen traslados de abundantes documentos referentes a la fundación de la comunidad dominica en Elvas. En uno de éstos se cita el año 1266 como fecha en la cual esta orden religiosa se asienta en la ciudad, ocupando la ermita de Nossa Senhora da Graça en lo alto de la sierra, lugar en el que en la actualidad está el llamado Forte da Graça o de Lippe. También en este mismo libro se especifica que el convento de São Domingos fue de los primeros en fundarse en la Provincia de Portugal².

A pesar de estar apartados del núcleo de población la presencia de los religiosos entre los vecinos de Elvas fue frecuente para pedir limosnas y «...*administrar o sustento espiritual ao povo...*»³, de tal modo que los habitantes consideraron que si los religiosos se instalaban más cerca sus almas estarían mejor veladas y así deciden traerlos a la villa dándoles un lugar suficientemente amplio para que fundaran un nuevo convento⁴.

Estevão Martins, vecino de Elvas, fue quien primero ofreció un terreno amplio y llano que poseía junto a la antigua muralla y a la ermita de Nossa Senhora dos Martires, con la intención de que en los primeros años los religiosos pudieran utilizar la ermita como iglesia hasta la conclusión del convento que se construiría en el lugar⁵.

Tanto las autoridades como el pueblo estuvieron de acuerdo con la decisión de Estevão Martins y en el mes de abril de 1266 se realizaron las escrituras de donación a favor de la comunidad dominica:

«Notum sit omnibus, tam praesentibus, quam futuris quod nos Praetor, iudices que, et consilium de Elbis; et Ego, Stephanus Martinus, et uxor mea Maria Petri, de Nos-

¹ FRANÇA, J. A., MORALES y MARÍN J. L. y RINCÓN W., «Arte portugués», *Summa Artis*, vol. XXX, Espasa Calpe, Madrid, 1986, pp. 81-82.

² A.D.PTG. Sección Conventos: CVSDELV / Tb. n.º 11 (UD:Tb.11), fol. 5v.

³ *Ibidem*.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Ibidem*.

tro beneplacito et bona voluntate damui, et concimui vobis fratribus ordinis fratrum praedicatorum pro animabus nostri ad vestri ordinis monasterium construendum, et ad omnia alia facienda, secundum quod vobis videbitur ex pedire haereditatem quam habemus in termino de Elbis in loco que dicitur rossio [...]

*Facta charta mense Martii decimo septimo Calendas Aprilis aera mil trezentos e quatro [...]*⁶.

Es de suponer que ya en este año 1266 (en el documento 1304 de la Era de César) se habían comenzado las obras iniciales del convento si tomamos literalmente la frase:

«...vestri ordinis monasterium construendum...».

La aceptación por parte de los habitantes de la ciudad y la ilusión puesta en la construcción del nuevo monasterio debió ser grande, como lo demuestran los documentos referentes a las numerosas donaciones para el nuevo edificio religioso.

A la primera donación ya referida se sumaron en años posteriores otras propiedades donadas por Ruy Paes y Rodrigo Pelagio y su mujer Elvira Gomes, éstos últimos donantes de todo un barrio entero, próximo a los terrenos de Estevão Martins, llamado el Almocobar, cercano también a las antiguas murallas⁷.

Una vez que los dominicos contaban ya con un amplio solar para la edificación de un nuevo convento el siguiente paso fue la donación de la ermita de *Nossa Senhora dos Martires*, de patronazgo Real y mandada edificar para sepultura de los muertos en la Reconquista de Elvas⁸; la concesión de este edificio se produjo sin contratiempos, estando fechadas las escrituras a favor de los religiosos en el año 1267 por parte del rey Don Alfonso III:

*«In Christi nomine, et eius gratia = Noverint Universi praesentem Chartam inspecturi quod ego Alfonsus Dei gratia Rex Portugallensis, una cum uxore mea Regina Domina Beatrix Illustris regis castella [...] do et concedo imperpetuum fratribus praedicatoribus Eremitagium meum quod vocatur Sancta Maria de Martiribus apud Elvas, cum tuta illa hereditate, quia pertinet ad ipsum Eremitagium, ad construendum ibidem monasterium ordinis praedicatorum ad honorem Dei et Beata Maria, et Beati Dominici, et parentum meorum [...] Datum apud Elvas vigesima die februarii Rege mandante per Joannes Vincentii notavit aera mil trezentos e sinco»*⁹.

Tal como se observa en el texto no sólo se concede la ermita, sino que también se les cede a los religiosos todo el terreno perteneciente a la misma.

Implicado en el proyecto constructivo por primera vez, el monarca Don Alfonso III decide nuevamente realizar otra donación para el nuevo edificio religioso en proyecto y se desprende de otro trozo de terreno próximo a la ermita en 1268.

⁶ *Ídem*, fol. 6v.

⁷ *Ídem*, fol. 7r.

⁸ KEIL, L., *Inventario Artístico de Portugal (Distrito de Portalegre)*, Academia Nacional de Belas Artes, edición en CD-Rom, Lisboa, 2000.

⁹ *Ídem*, fol. 7v.

No conforme con esto también dio dinero para la construcción de la iglesia del convento, así como la planta y las condiciones¹⁰ según las cuales se debería realizar el templo, indicando además que debería ser semejante a la de São Domingos de Lisboa¹¹.

También durante estos años se da la licencia pertinente por parte del Obispo de Évora para la fundación del convento¹², e igualmente se van suceder numerosas peticiones de limosnas a los vecinos de la villa para la construcción del convento e iglesia¹³.

Por tanto, en torno al año 1267 se comienzan las obras, que debieron desarrollarse con cierta lentitud puesto que en 1312 se estaba realizando aún la capilla mayor, para la que el *Concelho* de Elvas concede veinte libras¹⁴.

En cuanto a las décadas siguientes existe una gran laguna documental, pero suponemos que posteriormente a la realización de la capilla mayor las obras del conjunto conventual y de la iglesia se desarrollaron con extrema lentitud, si es que no estuvieron paralizadas, no siendo hasta 1349 cuando volvemos a tener noticias de la continuación de los trabajos constructivos gracias a la intervención de Margarida Annes, vecina de Elvas, quien decide hacer a su costa las naves de la iglesia¹⁵.

Volvemos a encontrar otro vacío documental referente al estado de las obras, hasta el año 1387 en que de nuevo Margarida Annes vuelve donar dinero para que continúen las obras del cuerpo de las naves:

«Saiban todos como era de mil e trezentos e oitenta e sete anos, aos cinco dias de fevereiro nas casas de Margaridanes Adona, molher que foi de P.º Roiz Flores en Elvas en presença de mim Martin Estevez tabalion del rei [...] a dita Margaridanes dise que ella como dis Santa Maria sua madre e por que he muito theuda ao seu serviço e porque ella comeseo ha fazer a obra das naves que ora no dito moesteiro fazem a qual obra dizia que se minguava daquelo que lhe ela avia promiso trezentas dobras pera sere mil dobras que agora tendo delas inteiro poder as dei, e pera dita obra ser comprida por loguo en hua arca tres sacos de dinheiros [...]»¹⁶.

Además de realizar a su costa las naves de la iglesia esta señora también donó muchas piezas para la sacristía de la iglesia del convento y mandó realizar la capilla de Santa Margarida donde, según los documentos, posteriormente fue sepultada¹⁷.

Durante los años siguientes apenas sabemos nada respecto al estado de la construcción, apareciendo en la documentación vagas referencias a numerosas donaciones

¹⁰ En el libro de Tombo del Convento de São Domingos, de donde han sido extraídos todos los datos de la fundación del edificio, no aparecen ni las trazas ni la planta referidas dadas por el monarca puesto que se trata de un libro en el que únicamente se recogen traslados de documentos escritos.

¹¹ A.D.PTG. Sección Conventos: CVSDELV / Tb. n.º 11 (UD:Tb.11), fol. 8r.

¹² *Ídem*, fol. 9v.

¹³ *Ídem*, fol. 10r.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ A.D.PTG. Sección Conventos: CVSDELV / Tb. n.º 27 (UD:Tb.27), fol. 2v.

¹⁷ *Ídem*, fol. 13r.

por parte de los vecinos, bien limosnas o bien casas y campos con cuyas rentas contribuirían a la conclusión del convento. También hemos hallado escuetas noticias referentes a la realización de ciertas capillas en la iglesia, como es el caso de la Capilla del Rosario, mandada realizar en 1401 por Don Rodrigo Pimentel, que tal y como se refiere en los documentos fue la capilla funeraria de su fundador y tuvo en principio la advocación de São Domingos¹⁸.

En 1429 de nuevo un monarca, esta vez Don João I, hace donación de dinero para las obras del convento que deberían ir realmente lentas, indicándose en la carta de donación lo siguiente:

«Dom Joham pela graça de Deus rei de Portugal [etc.] sabede que nos querendo fazer graça e merçe ao convento e prior e fraires do Mosteiro de Santa Maria dos Martes de'lvas avemos por bem e damos lhe todo los residuos dos testamentos dessa vila e seu termo asi dos atrás pasados como daqui en diante pera se per elles fazer e refazer as obras de cassas, e crastas e çerquo dese moesteiro [...] Em testemunho desto lhe mandamos dar esta nossa carta dada en Evora aos XXIX de mayo, el rei o mandou, era de 1429 Annos»¹⁹.

En el *Livro das Fortalezas* de Duarte de Armas, importantísimo documento gráfico fechado en 1509, en la vista Norte de la ciudad de Elvas²⁰ aparece dibujado el convento de São Domingos mostrándonos el aspecto exterior que por entonces presentaba el edificio, apreciándose sobre todo el volumen arquitectónico del templo. Según aparece en el diseño era una iglesia de tres naves apreciables en el exterior, la central más alta y ancha que las laterales, en cuyos muros se abrían vanos de medio punto correspondientes con los tramos de las naves. La fachada contaba con un vano de medio punto como entrada principal alrededor de la cual existía una discreta portada gótica con arquivoltas y gablete apuntado.

Por tanto, a través de los documentos y de la información gráfica que nos proporciona el libro de Duarte de Armas sabemos que a principios del siglo XVI el templo estaba prácticamente concluido siguiendo el planteamiento inicial, aunque como veremos las modificaciones y los cambios serán sustanciales a lo largo de los siglos.

Así, en 1543 una vecina de Elvas, Caterina Estevez Sella, dona todas sus posesiones de Val de Figueira para la realización de la fábrica y ornamentos de la sacristía del convento²¹ y en 1547 se produce de nuevo una donación Real por parte del monarca Don Alfonso V, quien cede la tercera parte de las rentas del concejo de Elvas para la fábrica del campanario de la iglesia del convento y un pozo²².

¹⁸ *Ídem*, fol. 31r.

¹⁹ *Ídem*, fol. 2r.

²⁰ ARMAS, D., *Livro das Fortalezas* (edición facsímil), AN/TT e Edições Inapa, Lisboa, 1997, p. 25v.

²¹ *Ídem*, fol. 25r.

²² A.D.PTG. Sección Conventos: CVSDELV / Tb. n.º 11 (UD:Tb.11), fol. 10r.

Añadidos la sacristía y el campanario es de suponer que el planteamiento constructivo inicial quedó concluido aunque las reformas y los añadidos continuaron a lo largo de los siglos siguientes, siendo en el XVIII cuando más se modificaría el aspecto, tanto exterior como interior, del edificio y sobre todo del templo.

En abril de 1609 los religiosos del convento pedirán a la Câmara de Elvas licencia, que será concedida en marzo del mismo año, para realizar una nueva puerta y derribar las caballerizas y otras edificaciones anexas al templo de forma que mejorara el aspecto del convento y del *terreiro* que lo circundaba²³.

Esta intervención en el aspecto exterior del edificio debió ser, probablemente, la primera de una larga serie de reformas y mejoras que concluiría con el derribo y la reedificación de la fachada actual que presenta la iglesia, cuyas características estilísticas corresponden al Barroco del primer cuarto del siglo XVIII, conclusión que además está reforzada dada la similitud de estilo y composición de la portada principal con las *Capelas dos Passos* existentes en diversas calles de la ciudad, las cuales fueron realizadas por encargo de la cofradía *das Divinas Chagas* entre 1725, año en que se realizó la primera, y 1734, momento en el que se hace la última situada frente al *Paço Episcopal*²⁴. En dos de estas capillas trabajaron los maestros canteros Manuel Antunes y João Cordeiro²⁵, a quienes probablemente podemos relacionar con la portada, y por tanto con todo el hastial, de la iglesia de São Domingos dadas las similitudes anteriormente comentadas.

Como hemos comprobado las modificaciones más importantes en el exterior del templo se realizaron en el siglo XVIII al igual que sucedió con el interior, siendo también en esta centuria cuando más se va a modificar el aspecto de las naves.

Una de las intervenciones más importantes y que más modificarán el aspecto primitivo del templo va a ser la realización de las bóvedas de cañón corrido que cubren las tres naves. La ejecución de las mismas se encomendó a Thomé da Silva, oliventino vecino de Elvas, en 1721²⁶. Es bastante probable, como sucedió en otros muchos casos, que éstas bóvedas de obra que se realizaron a comienzos del siglo XVIII vinieran a sustituir viejos entramados de madera que cubrirían las tres naves desde los inicios. También este maestro albañil vuelve a ser contratado cuatro años después, en 1725, para realizar otras obras en el crucero de la iglesia²⁷.

A partir de 1718, momento en el que se firma el contrato para la realización del desaparecido retablo de São Gonçalo²⁸, van a realizarse la mayoría de los altares

²³ A.D.PTG. Sección Conventos: CVSDELV / Mç. 67 (3 Dc).

²⁴ AN/TT: Dicionário Geográfico. Memórias paroquiais / vol. 13, fols. 71 y ss.

²⁵ MORGADO, A. F., *Capelas dos Passos. Elvas*, Câmara Municipal de Elvas, Braga, 1990, p. 14.

²⁶ VALLECILLO TEODORO, M. A., «El arquitecto elvense José Francisco de Abreu. Su aportación a la arquitectura y escultura alentejana del XVIII», *A Cidade, Revista Cultural de Portalegre*, n.º 12 (Nova Série) Lisboa, 1998, p. 213.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ VALLECILLO TEODORO, M. A., *Retablística Alto-Alentejana (Elvas, Villaviciosa y Olivenza) en los siglos XVII-XVIII*, UNED, Centro Regional de Extremadura, Mérida, Badajoz, 1996, p. 205.

laterales que hoy existen; el de Nossa Senhora da Conceição se asentó en 1740²⁹. El resto realizados todos en mármol de varios colores, con frontones conopiales y líneas curvas deben pertenecer ya a la mitad del siglo XVIII, presentando todos ellos características propias del estilo denominado *pombalino*, que tuvo especial desarrollo después del año 1755.

En mayo de 1747 se encargaron al maestro cantero José Francisco de Abreu, vecino de Elvas, los basamentos de las columnas de las naves del templo, que concuerdan en estilo y en materiales con los altares laterales³⁰. Pero en enero de 1751, probablemente debido a los múltiples encargos con los que contó este maestro en la ciudad de Elvas y alrededores, será el también maestro de cantería Gregório Neves Leitão quien firme un contrato para terminar de hacer las basas de las columnas que en la campaña del maestro Abreu habían quedado inacabadas³¹.

También en esta misma centuria se realizaron y colocaron en la iglesia los paneles de azulejos historiados que recubren todo el zócalo de los muros laterales. Presentan características propias de la azulejería historiada barroca portuguesa, además de por el estilo que presentan las escenas, todas dedicadas a la vida de Santo Domingo, por las espectaculares orlas que las flanquean recortadas en la parte superior a modo de frontones de líneas curvas. Según el Inventario Artístico de Portugal estos paneles de azulejos fueron realizados por maestros azulejeros de Lisboa³².

Suponemos que las obras concluyeron definitivamente a finales del siglo XVIII dada la ausencia de documentación referente a modificaciones posteriores en el edificio. Convento e iglesia, concluidos tal cual los hallamos hoy, continuarían funcionando de manera normalizada hasta que el 30 de mayo de 1834 fue promulgado el Decreto de extinción de las Órdenes Religiosas masculinas por el cual se procedió a la nacionalización de todos sus bienes. Tras la desamortización del convento en enero de 1838, las dependencias monacales pasarán a disposición del Ministerio de Guerra que lo destinará para cuartel del Regimiento de Artillería³³, lo que conllevó importantes modificaciones en gran parte del edificio, del cual hoy apenas queda intacto el claustro. Lo más destacado de los actos derivados del Decreto de extinción son los inventarios que se realizaron de todas las pertenencias del convento, muebles e inmuebles, que pueden darnos una idea pormenorizada del estado en el que se encontraba el edificio entre 1834 y 1838³⁴.

²⁹ *Ídem*, pp. 200-202.

³⁰ CABEÇAS, M. Z., «O Restauro da Igreja do Convento de São Domingos de Elvas (1937-1945). Circunstâncias e critérios», *A Cidade, Revista Cultural de Portalegre*, n.º 8 (Nova Série), Lisboa, 1993, p. 120.

³¹ A.D.PTG. Sección Conventos: CVSDELV / Mç 66 (3Dc).

³² KEIL, L., *Inventario Artístico de Portugal (Distrito de Portalegre)*, Academia Nacional de Belas Artes, edición en CD-Rom, Lisboa, 2000.

³³ A.D.PTG. Administração de concelhos. Inventário de bens móveis e imóveis. ACELV/B/06 Mç. 003 (UD: Mç. 02. S/F).

³⁴ Al respecto existe abundante documentación en el Archivo Distrital de Portalegre: Sección Administración de Concelhos. Inventário de bens móveis e imóveis. ACELV/B/06 Mç. 002 (UD: Mç. 02) y ACELV/B/06 Mç. 003 (UD: Mç. 02).

La iglesia por su parte ha seguido siendo utilizada para las funciones culturales, lo cual ha permitido que mantenga su aspecto original hasta nuestros días, motivo por el que fue declarada en 1910 Monumento Nacional y posteriormente en 1953 Zona Especial de Protección³⁵.

Posteriormente a la declaración de Monumento Nacional, entre los años 1937 y 1945, se acometieron en la iglesia importantes obras de restauración³⁶ por las cuales se le confirió al interior el aspecto definitivo que actualmente podemos apreciar, con las columnas de las naves enlucidas y enjalbegadas y la eliminación del retablo del siglo XVI que ocultaba el ábside central, entre otras intervenciones³⁷.

EL EDIFICIO HOY

Se encuentra este convento hacia el sudeste del núcleo de población, en el llamado Largo de São Domingos y cuenta con un campo visual muy bueno, estando el edificio libre de añadidos y rodeado por un amplio espacio.

De las dependencias conventuales apenas resta nada que no haya sido modificado a consecuencia de la utilización de éstas como cuartel. Sin embargo sí podemos comentar algunos aspectos del claustro, que sí se conserva más o menos bien. Se trata de un claustro compuesto por cuatro crujías estando el piso inferior formado por galerías de arcos de medio punto sobre pilares. El piso superior debió tener también sendas galerías de arcos que en la actualidad se hallan cegados. Destacan en este espacio unos grandes contrafuertes que refuerzan los pilares y los muros, de sección rectangular y rematados en talud que alcanzan casi la totalidad de la altura de los muros.

Al igual que en el dibujo de Duarte de Armas, el templo sigue siendo en la actualidad el volumen arquitectónico más destacado del complejo conventual y uno de los edificios más sobresalientes de toda la ciudad de Elvas.

Llama la atención la espléndida fachada que tiene a los pies, dividida en tres calles separadas por pilastras y tres cuerpos. Cuenta con tres vanos de entrada sobresaliendo el central por contar con una notable portada labrada en mármol que conjuga pilastras, retropilastras, triglifos, metopas, cartelas y un par de frontones curvos partidos superpuestos sobre los que reposan las figuras de cuatro angelotes. El resto del hastial presenta un lenguaje más comedido en los vanos y el resto de portadas volviendo a eclosionar de nuevo el Barroco en las líneas curvas que de-

³⁵ «*Igreja dos Dominicos/Igreja de São Domingos*», Direcção Geral dos Edifícios e Monumentos Nacionais, Inventário do Património Arquitectónico, 1992, p. 1. www.monumentos.pt.

³⁶ CABEÇAS, Mário Z., «O Resturo da Igreja do Convento de São Domingos de Elvas (1937-1945) Circunstâncias e Critérios», *A Cidade*, n.º 8 (Nova Série), Lisboa, 1993, pp. 109 y ss.

³⁷ Contamos con importante documentación gráfica de esta campaña de obras ya que el Inventario Artístico de Portugal, dirigido por Luis Keil en el Distrito de Portalegre, se realizó durante los trabajos de intervención en las naves de la iglesia, pudiendo observarse en estas fotografías el aspecto anterior y posterior a la restauración.

finen el perfil superior del imafronte y en la hornacina que alberga la imagen del patrón del templo.

Si bien el lado del Evangelio se halla oculto tras lo que fueron las dependencias monacales, el lado de la Epístola no presenta ningún volumen arquitectónico de interés excepto el del brazo del crucero que sobresale en altura en este flanco.

A pesar de la belleza y de lo llamativo de la fachada principal del templo, si hay una parte destacable del edificio ésa es sin duda la cabecera, con una sucesión de volúmenes de diferentes alturas y dimensiones de gran calidad estética.

El mayor de todos los bloques que conforman la cabecera pertenece al ábside central y está realizado en su totalidad con sillares de granito de buena labra. Está compuesto por siete lienzos, cinco de ellos horadados por grandes ventanales ojivales y los ángulos formados están reforzados por seis gruesos contrafuertes de granito que acaban en pronunciados taludes. En la parte superior de los muros que lo componen existe una línea de canecillos compuestos por dos rollos entre los que se intercalan gárgolas para el desagüe de las cubiertas.

Los ábsides laterales son de menores dimensiones y menor altura, aunque mantienen la planta poligonal con tres chaflanes al exterior y en líneas generales continúan con el esquema constructivo de ventanales apuntados, contrafuertes en los ángulos y canecillos, que en estos dos casos cuentan con figuras antropomorfas y zoomorfas.

En el interior del templo vuelven a conjugarse de manera acertada, al igual que en el exterior, el Gótico del siglo XIII con el Barroco del XVIII, complementándose y dando cómo resultado un híbrido que mezcla lo mejor de cada momento artístico.

Es una iglesia de enormes proporciones, que cuenta con tres naves separadas entre sí por arcos ojivales, divididas en cinco tramos separados por pilares compuestos con voluminosas basas de mármol y falsos capiteles compuestos de madera. Las tres naves están cerradas con bóvedas de cañón corrido enjalbegadas, de las cuales alcanza mayor altura la central.

Distribuidos por las naves laterales existen un total de ocho altares, dispuestos en cada tramo a modo de capillas, todos bajo arco de medio punto con retablos de mármol de varios colores y de diseños muy similares. Completa el programa decorativo del cuerpo de las naves un zócalo de azulejos historiados del siglo XVIII con escenas de la vida de Santo Domingo.

El espacio del crucero da paso a la capilla mayor, de planta rectangular con cabecera poligonal de siete lados y cubierta por bóveda de crucería cuyos nervios recaen en delgadas columnillas que se adosan a los muros. Lo más destacado de éste espacio son los ventanales apuntados que alcanzan casi la altura total de los muros, aportando al ábside una luminosidad que compensa la austeridad ornamental de este espacio.

A ambos lados de la capilla central están las dos laterales, gemelas, comunicadas con aquella por sendos vanos apuntados. Las dos son rectangulares en planta con testero poligonal de tres lados y también están cubiertas por bóvedas de crucería.

A diferencia de la capilla mayor únicamente cuentan con un ventanal en el frente acorde con las dimensiones más reducidas de éstas. Anexas a estas dos capillas, existen otras dos más pequeñas que igualmente comunican con las anteriores mediante vanos apuntados abiertos en los muros y ambas están cerradas por bóvedas de crucería simple.

Desde el lado del Evangelio se accede hasta la antesacristía y la sacristía, antigua sala del Capítulo³⁸, de planta cuadrangular y con una interesante bóveda estrellada de nervios.

Como hemos podido comprobar se trata de un edificio excepcional por sus características, propias de una cronología temprana, de los que quedan muy pocos ejemplos, sobre todo en tierras fronterizas.

Además de ser un ejemplar único en una zona que estuvo en continuo conflicto en siglos pasados, se trata, sobre todo en cuanto al templo se refiere, de un edificio que presenta una arquitectura sólida y de notable calidad, realizada a imagen y semejanza de la iglesia de São Domingos de Lisboa, por deseo expreso del Rey Don Alfonso III, con la cual aún hoy sigue manteniendo algunas similitudes tanto en planta como en la disposición de los volúmenes arquitectónicos.

También se han establecido comparaciones entre la cabecera que presenta este templo y la que debió tener la Catedral de Évora anteriormente a la actual, para la cual se presupone un testero muy semejante al de São Domingos, modelo que se tomaría como referencia y que pasaría desde Elvas hasta la Sé evorense, cuya campaña constructiva es unas décadas posterior al convento dominico³⁹.

Vemos por tanto que se trata de un edificio religioso de primera línea, destacado como Monumento Nacional junto a otros de los más importantes del Gótico portugués, tanto por su calidad como por su magnífico estado de conservación y también se trata de una pieza arquitectónica singular destacable por ser la única que conserva dichos caracteres góticos en un extenso territorio.

³⁸ KEIL, L., *Inventário Artístico de Portugal (Distrito de Portalegre)*, Academia Nacional de Belas Artes, edición en CD-Rom, Lisboa, 2000.

³⁹ IPPAR., *Sés e Igrejas. Sé de Évora*, Instituto Português do Património Arquitectónico, p. 1. www.ippar.pt.

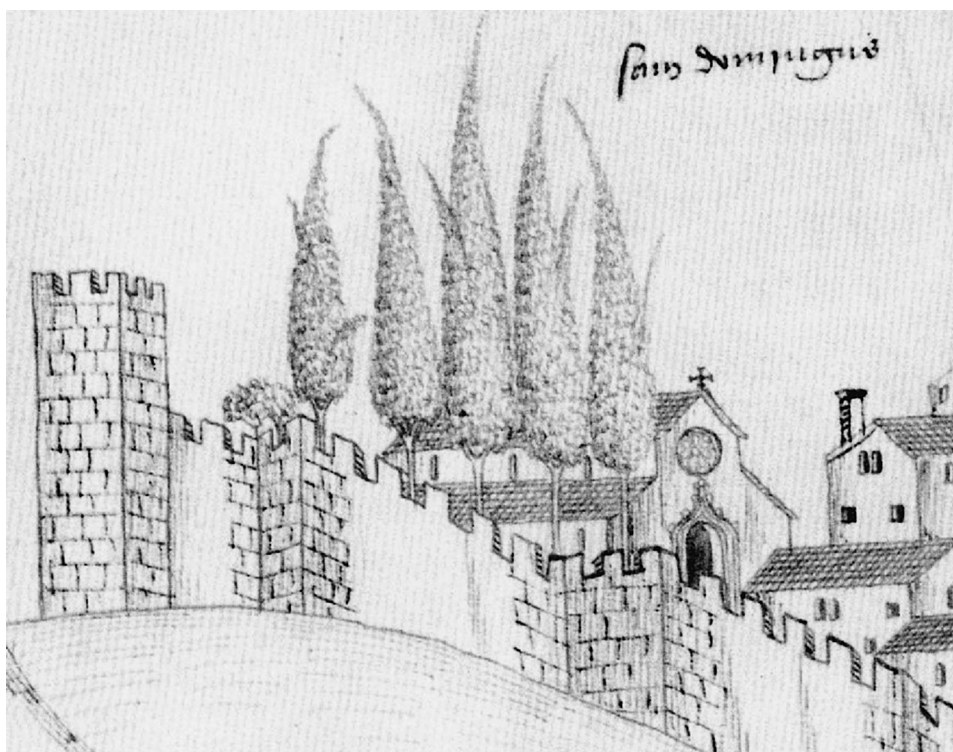


FIG. 0. *Vista de la ciudad de Elvas. Detalle del convento de São Domingos*
(Livro das Fortalezas de Duarte de Armas).

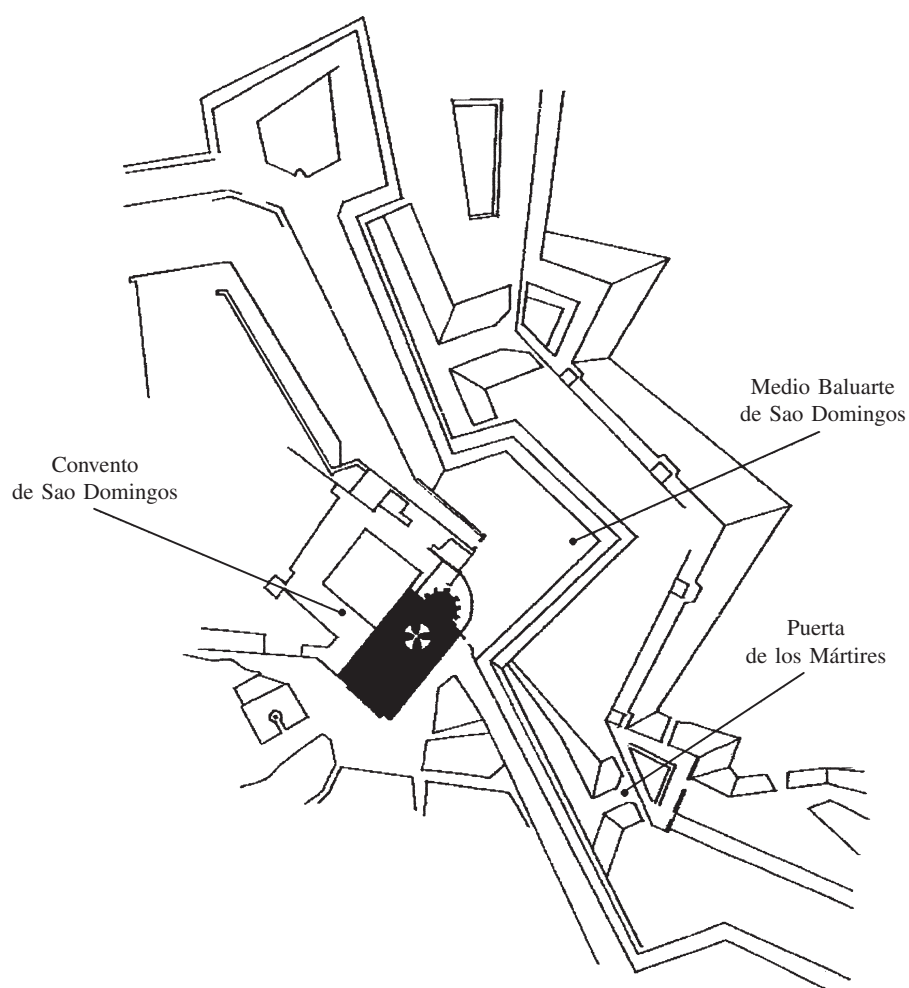


FIG. 1. *Ubicación del convento (DGEMN).*

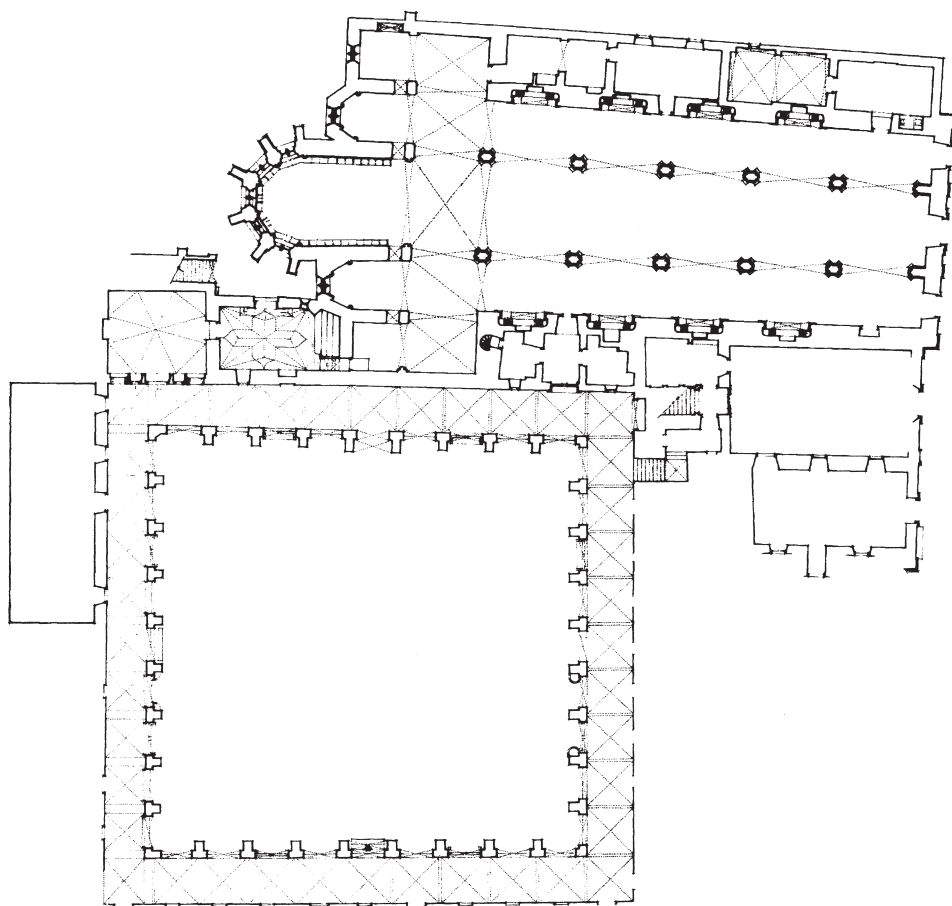


FIG. 2. *Planta del convento (DGEMN).*

FIG. 3. *Fachada de la iglesia.*FIG. 4. *Detalle del hastial de la iglesia.*



FIG. 5. *Aspecto exterior del lado de la Epístola.*



FIG. 6. *Detalle del brazo del crucero y los ábsides.*



FIG. 7. *Vista general del interior hacia la cabecera.*



FIG. 8. *Nave lateral.*



FIG. 9. *Ábside central.*